

Viviendo “Los Postreros Días”, esperamos “El Día del Señor”

2 Pedro 3:1-18

Introducción

Estamos terminando la secuencia de mensajes a base de las cartas de Pedro: Hoy vemos la última parte de 2° Pedro que trata de la segunda venida de Jesús. Este mensaje será el enlace hacia una secuencia de mensajes prenavideños. Nos estará ocupando la pregunta: ¿A quién esperamos y celebramos en Navidad? ¿A un bebé en pesebre, cuya llegada no fue percibido por la mayoría de los contemporáneos o al Rey de Reyes y Señor de Señores que vendrá en gloria y majestad para la consumación del reino de Dios en esta tierra? Debemos centrar nuestra mente en esperar al Rey de Reyes, Señor de Señores en su segunda venida y no tanto ver a un bebé en el pesebre. La expectativa navideña y manera de pensar que tendremos, determinará nuestro actuar.

Por hoy:

Viviendo en los “Postreros Días” esperamos el “Día del Señor”

2° Pedro 3:1-18

Verso 1: *“Queridos amigos, esta es la segunda carta que les escribo y, en ambas, he tratado de refrescarles la memoria y estimularlos a que sigan pensando sanamente.” (NTV)*

Es interesante que Pedro, a hermanos recientemente convertidos en iglesias que no tenían más de una a dos décadas de existencia, puede escribir que él quiere refrescar su memoria: Tomemos consideración: Estas iglesias, estos hermanos nuestros, interiorizaron la Palabra de Dios y eso, a pesar de que no tenían Biblias escritas, a pesar de que solamente en las reuniones podían escuchar las lecturas de los textos bíblicos y a pesar de que ninguno tuvo una parte escrita del NT en su casa, como para decir, “a la mano”. Eso era así, porque se escribió en rollos de cueros, lo que era voluminoso, pesado y muy caro.

¿Cuántas Biblias tiene usted en casa? ¿Cuánto estudia este tesoro y lo mantiene en su memoria, como para que, en los cultos, reuniones de células, estudios... solo se “refresca su memoria”?

Verso 2: *“Quiero que recuerden lo que los santos profetas dijeron hace mucho y lo que nuestro Señor y Salvador ordenó por medio de los apóstoles” (NTV).* A lo largo de la secuencia de mensajes veremos varios aspectos profetizados en el AT como también enseñanzas de Jesús, sobre su segunda venida.

Versos 3-4 y 8-9 y 15a: *“Sobre todo, quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad y seguirán sus propios deseos. Dirán: «¿Qué pasó con la promesa de que Jesús iba a volver? Desde tiempos antes de nuestros antepasados, el mundo sigue igual que al principio de la creación».*

Sin embargo, queridos amigos, hay algo que no deben olvidar: para el Señor, un día es como mil años y mil años son como un día.

En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido, quiere que todos se arrepientan.

Y recuerden que la paciencia de nuestro Señor da tiempo para que la gente sea salva” (NTV).

Pedro habla aquí de los “postreros días”, aquí traducido con “últimos días”. Para entender que son “los postreros (últimos) días” y cuando surgen, debemos revisar algunas citas bíblicas: La primera es una del AT, Joel 2:28, donde el profeta (viviendo en el siglo IX a.C.) habló de algo que sucederá en los postreros días y que se cumplió en Pentecostés, razón por la que Pedro en Hechos 2:17 inició su predica con la cita de Joel, entendiendo que Joel había hablado del derramamiento del Espíritu Santo sobre toda persona renacida, hecho que había acabado de suceder por primera vez. (Joel 2:28 y Hechos 2:17).

Si leemos Hebreos 1:2 vemos como el autor menciona que anteriormente Dios habló a través de los profetas, pero que "en los postreros días" nos ha hablado a través de Jesús.

Juan reafirma que ya era el último tiempo (en griego la misma formulación como en las otras citas), cuando el escribió sus cartas (1. Juan 2:1).

Así que: Los Últimos días (=los postreros días / =el último tiempo) inició con Pentecostés (o, con la muerte y resurrección de Jesús) y sigue adelante hasta su segunda venida. Vivimos en los postreros tiempos / postreros días, en los que, según Pablo, habrá gente mala (2. Timoteo 3:1-5) que intenta engañar a muchos. El tiempo de la iglesia es también el tiempo de los "postreros días".

En este tiempo, dice Pedro, hay personas que se burlan de Dios reclamando la aparente tardanza de Dios en que no vuelve Jesús, aprovechando esta realidad para denegar la verdad de Dios y de su Palabra. A lo largo de la Historia de la Iglesia no han faltado estas voces; tampoco faltan hoy: Intente usted, por favor, alguna vez hablar con alguien que no conoce la Palabra de Dios de un regreso de Jesús, como rey a esta tierra. Va a ver la reacción del otro: Sus palabras o, también solamente sus gestos, le titularán loco, fuera de foco, perteneciente a otro mundo... en fin: El hecho del regreso de Jesús es inentendible, inconcebible, especialmente en los tiempos de hoy. Se suma algo más: El correr del tiempo en esta tierra es nuestra realidad, pero no la de Dios: Pensamos, vivimos y sentimos en segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años..., pero el correr del tiempo en la dimensión de Dios no es igual: ¡Un día = 1000 años y al revés! Aunque nosotros también experimentamos algunas veces los minutos como muy lentos (por ejemplo, cuando tenemos un dolor fuerte) y, en otro momento los días pasan volando (cuando estamos de vacaciones), nos es difícil entender estas diferentes realidades. Alguien que ha intentado describir esta realidad es C. S. Lewis en "Las Crónicas de Narnia": Cuando Lucy por primera vez, por un armario, en el que ella se escondía de sus primos con los que estaba jugando a la escondida en una casa de campo, entró inesperadamente a Narnia, pasaba allí toda una tarde, caminando, conociendo a un fauno hablante con el cual tomaba té y, llegando la tarde en Narnia, el fauno la acompañó para que regresara a la casa de campo, y saliendo del armario Lucy se dio cuenta que era el mismo segundo en el que había entrado. Sus primos se burlaron de ella, cuando contó de sus experiencias vividas con el fauno y la tuvieron por loca o, sencillamente, por la pequeña jactanciosa.

Al apóstol Pedro no solamente consta eso, sino aclara porque Dios todavía no permite que Jesús regrese: Este tiempo es para que muchos todavía pueden entrar al reino de Dios, entregando sus vidas a Jesús aceptándolo como su Señor y Salvador personal.

EN SUMA: Estamos en "los postreros días" desde la 1° venida de Jesús y estos días terminarán en su 2° venida. Si Jesús todavía no viene es, para que aprovechemos el tiempo para predicar el evangelio, para dar testimonio de Jesús, para llevar a sus pies a muchos.

Versos 5-7: "Deliberadamente olvidan que Dios hizo los cielos al ordenarlo con una sola palabra y sacó la tierra de las aguas y la rodeó con agua. Luego usó el agua para destruir el mundo antiguo con un potente diluvio.

Por esa misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen han sido reservados para el fuego. Están guardados para el día del juicio, cuando será destruida la gente que vive sin Dios" (NTV).

Sin ahora entrar en detalles, sabemos que Dios separó en la creación lo seco de las aguas y, que posteriormente, viendo la maldad crecida, mandó las aguas abundantes del diluvio sobre la tierra. No obstante, al final del diluvio, Dios hizo un pacto eterno con Noé, aclarando que nunca más ahogará su creación y que, cada vez si se aparece el arco iris en el cielo, podemos recordar este pacto entre Dios y Noé (Génesis 9:11-17).

No obstante, hay una transformación por delante: El mundo está reservado, en el sentido de ser mantenido en existencia por la palabra de Dios (Hebreos 1:3) y también reservado en el sentido que si o si sucederá esta transformación.

Versos 10 y 12b: *"Pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el fuego, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio. En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas" (NTV).*

Aquí se usa otra expresión, escatológicamente importante: "El Día del Señor". Ya entendimos que vivimos en los "postreros días (=últimos días)" y que estos iniciaron con la 1° venida de Jesús y durarán hasta la 2° venida de Jesús.

¿A qué se refiere Pedro, cuando menciona "El Día del Señor"? Tanto en el AT, como en el NT se habla frecuentemente del "Día del Señor" = "Día de Jesucristo" = "Postrer Día", como un acontecimiento futuro (Isaías 13: 9-11; 46:10; Sofonías 1:14-18; Filipenses 1:16; 1 Corintios 1:8; Juan 11:24... entre muchos otros). Se refiere a la 2° venida de Jesús, que surgirá en un solo acontecimiento, repentino, inesperado que traerá una transformación fundamental a toda la creación. No se describe aquí la exterminación de la materia y una creación nueva, creando desde la nada nueva materia, tal como fue en la creación descrita en Génesis, sino de una transformación de la materia comparada con el proceso de fundición de metal, que da lugar a una "creación nueva" que ya no lleva rasgo alguno del pecado y de la corrupción. Tal como en el proceso de fundición un objeto de metal que tiene cierta forma, se derrita y puede luego obtener otra forma, pero siendo el mismo material, así el universo existente pasará por un proceso de profunda transformación que dejará la creación entera en un estado de perfección y belleza, incorruptibilidad y preparado para la eternidad, que no nos podemos imaginar del todo (Romanos 8:19-23).

Verso 13: *"Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios" (NTV).*

El resultado final de este proceso de transformación: Cielos Nuevos y Tierra Nueva

La palabra griega usada por "nuevo" es "kainos". Este término se refiere a algo nuevo en cuestión de esencia, pero no nuevo en el sentido de una nueva creación de la nada. La misma palabra se usa también para describir el nuevo nacimiento de la persona que entregó su vida a Jesús: es la misma persona con un cambio esencial/fundamental: La presencia del Espíritu Santo en su ser que le hace ser parte del reino de Dios a esta persona. Por eso Pedro aclara que no solo esperamos un mundo nuevo, sino que este mundo ya será caracterizado por la justicia de Dios y ya no por las injusticias, producto de la realidad de vivir en un mundo caído.

V:11-12a y 14, 17-18: *"Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¿cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios, esperar con ansias el día de Dios y apresurar que este llegue!"*

Por lo cual, queridos amigos, mientras esperan que estas cosas ocurran, hagan todo lo posible para que se vea que ustedes llevan una vida pacífica que es pura e intachable a los ojos de Dios. Queridos amigos, los estoy previniendo con tiempo. Manténganse en guardia para no ser arrastrados por los errores de esa gente perversa y perder la base firme que tienen.

En cambio, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea toda la gloria ahora y para siempre! Amén" (NTV).

Si somos conscientes de que estamos viviendo en "los Postreros Días" y que el "Día del Señor" vendrá con toda seguridad, entonces, debemos

- Llevar una vida santa, es decir, una vida apartada para Dios, que incluye la obediencia a Dios
- Esperar la segunda venida de Jesús (anhelando que venga, estar convencido que vendrá)
- Procurar ser encontrados en una vida pacífica, pura e intachable
- Mantenernos firmes (guardaos) y no dejarnos arrastrar por otras ideas

- Crecer en la gracia de Jesús = en entender que implica su gracia: perdón, seguridad de la salvación, saber perdonar, tal como me ha sido perdonado todo...
- Crecer en el conocimiento de Jesús

Conclusiones

- ¿Tomó usted conciencia que vive en los postreros días, en el tiempo de la iglesia y que Dios todavía no permite el regreso de Jesús para que muchos puedan escuchar el evangelio? ¿Está usted testificando de la salvación por medio de Jesús? ¿Habla a sus vecinos, colegas de estudio o trabajo de la esperanza que tiene por ser un hijo de Dios?
- ¿Lleva un estilo de vida pacífico, en obediencia a Dios, intachable (=un estilo de vida santo) y convencido de la gracia perdonadora de Dios de tal manera que su estilo de vida es testimonio imborrable de la presencia de Dios en su ser?
- ¿Anhela, espera que Jesús venga por segunda vez para que haya esta transformación del universo y para que estará eternamente con Él?
- ¿Qué emociones le produce este mensaje? Si tiene seguridad de ser un hijo / una hija de Dios, le producirá por un lado la urgencia de predicar el evangelio y, por el otro lado, la tranquilidad y el gozo profundo de vida, por ser tan privilegiado al ser de Dios y saber, Él que viene no solo es el Rey de Reyes y Señor de Señores, sino su hermano mayor, Jesús.

Maja Dätwyler